

# EL HIJO QUE ME HACE HIJO

## LA NATIVIDAD DEL SEÑOR— 24 DE DICIEMBRE, 2023

En esta noche se cumple la gran profecía de Isaías: «Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado» (Is 9,5).

Un hijo se nos ha dado. A menudo se oye decir que la mayor alegría de la vida es el nacimiento de un hijo. Es algo extraordinario, que lo cambia todo, que pone en movimiento energías impensables y nos hace superar la fatiga, la incomodidad y las noches de insomnio, porque trae una felicidad grande, ante la cual ya nada parece que pese. La Navidad es así: el nacimiento de Jesús es la novedad que cada año nos permite nacer interiormente de nuevo y encontrar en Él la fuerza para afrontar cada prueba. Sí, porque su nacimiento es para nosotros: para mí, para ti, para todos nosotros. Para es la palabra que se repite en esta noche santa: “Un hijo se nos ha dado para nosotros”, ha profetizado Isaías; “hoy ha nacido para nosotros el Salvador”, hemos repetido en el Salmo; Jesús “se entregó por y para nosotros” (cf. Tt 2,14), ha proclamado san Pablo; y el ángel en el Evangelio ha anunciado: “Ha nacido para vosotros un Salvador” (cf. Lc 2,11). Para mí, para vosotros.

¿Pero qué significa este para nosotros? Que el Hijo de Dios, el bendito por naturaleza, viene a hacernos hijos bendecidos por gracia. Sí, Dios viene al mundo como hijo para hacernos hijos de Dios. ¡Qué regalo tan maravilloso! Hoy Dios nos asombra y nos dice a cada uno: “Tú eres una maravilla”. Hermana, hermano, no te desanimes. ¿Estás tentado de sentirte fuera de lugar? Dios te dice: “No, itú eres mi hijo!”. ¿Tienes la sensación de no lograrlo, miedo de no estar a la altura, temor de no salir del túnel de la prueba? Dios te dice: “Ten valor, yo estoy contigo”. No te lo dice con palabras, sino haciéndote hijo como tú y por ti, para recordarte cuál es el punto de partida para que empieces de nuevo: reconocerte como hijo de Dios, como hija de Dios. Este es el punto de partida para cualquier nuevo nacimiento. Este es el corazón indestructible de nuestra esperanza, el núcleo candente que sostiene la existencia: más allá de nuestras cualidades y de nuestros defectos, más fuerte que las heridas y los fracasos del pasado, que los miedos y la preocupación por el futuro, se encuentra esta verdad: somos hijos amados. Y el amor de Dios por nosotros no depende y no dependerá nunca de nosotros: es amor gratuito. Esta noche no tiene otra explicación: sólo la gracia. Todo es gracia. El don es gratuito, sin ningún mérito de nuestra parte, pura gracia. Esta noche, san Pablo nos ha dicho: «Ha aparecido la gracia de Dios» (Tt 2,11). Nada es más valioso.

Un hijo se nos ha dado. El Padre no nos ha dado algo, sino a su mismo Hijo unigénito, que es toda su alegría. Y, sin embargo, si miramos la ingratitud del hombre hacia Dios y la injusticia hacia tantos de nuestros hermanos, surge una duda: ¿Ha hecho bien el Señor en darnos tanto, hace bien en seguir confiando en nosotros? ¿No nos sobrevalora? Sí, nos sobrevalora, y lo hace porque nos ama hasta el extremo. No es capaz de dejarnos de amar. Él es así, tan diferente a nosotros. Siempre nos ama, más de lo que nosotros mismos seríamos capaces de amarnos. Ese es su secreto para entrar en nuestros corazones. Dios sabe que la única manera de salvarnos, de sanarnos interiormente, es amarnos: no hay otro modo. Sabe que nosotros mejoramos sólo aceptando su

amor incansable, que no cambia, sino que nos cambia. Sólo el amor de Jesús transforma la vida, sana las heridas más profundas y nos libera de los círculos viciosos de la insatisfacción, de la ira y de la lamentación.

Un hijo se nos ha dado. En el pobre pesebre de un oscuro establo está, en efecto, el Hijo de Dios. Surge otra pregunta: ¿Por qué nació en la noche, sin alojamiento digno, en la pobreza y el rechazo, cuando merecía nacer como el rey más grande en el más hermoso de los palacios? ¿Por qué? Para hacernos entender hasta qué punto ama nuestra condición humana: hasta el punto de tocar con su amor concreto nuestra peor miseria. El Hijo de Dios nació descartado para decirnos que toda persona descartada es un hijo de Dios. Vino al mundo como un niño viene al mundo, débil y frágil, para que podamos acoger nuestras fragilidades con ternura. Y para descubrir algo importante: como en Belén, también con nosotros Dios quiere hacer grandes cosas a través de nuestra pobreza. Puso toda nuestra salvación en el pesebre de un establo y no tiene miedo a nuestra pobreza. ¡Dejemos que su misericordia transforme nuestras miserias!

Esto es lo que significa que un hijo ha nacido para nosotros. Pero queda todavía otro para, el que el ángel indica a los pastores: «Esta será la señal para vosotros: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre» (Lc 2,12). Este signo, el Niño en el pesebre, es también para nosotros, para guiarnos en la vida. En Belén, que significa "Casa del Pan", Dios está en un pesebre, recordándonos que lo necesitamos para vivir, como el pan para comer. Necesitamos dejarnos atravesar por su amor gratuito, incansable, concreto. Cuántas veces en cambio, hambrientos de entretenimiento, éxito y mundanidad, alimentamos nuestras vidas con comidas que no sacian y dejan un vacío dentro. El Señor, por boca del profeta Isaías, se lamenta de que mientras el buey y el asno conocen su pesebre, nosotros, su pueblo, no lo conocemos a Él, fuente de nuestra vida (cf. Is 1,2-3). Es verdad: insaciables de poseer, nos lanzamos a tantos pesebres de vanidad, olvidando el pesebre de Belén. Ese pesebre, pobre en todo y rico de amor, nos enseña que el alimento de la vida es dejarse amar por Dios y amar a los demás. Jesús nos da el ejemplo: Él, el Verbo de Dios, es un infante; no habla, pero da la vida. Nosotros, en cambio, hablamos mucho, pero a menudo somos analfabetos de bondad.

Un hijo se nos ha dado. Quien tiene un niño pequeño sabe cuánto amor y paciencia se necesitan. Es necesario alimentarlo, atenderlo, limpiarlo, cuidar su fragilidad y sus necesidades, que con frecuencia son difíciles de comprender. Un niño nos hace sentir amados, pero también nos enseña a amar. Dios nació niño para alentarnos a cuidar de los demás. Su llanto tierno nos hace comprender lo inútiles que son nuestros muchos caprichos, y de esos tenemos tantos. Su amor indefenso, que nos desarma, nos recuerda que el tiempo que tenemos no es para autocompadecernos, sino para consolar las lágrimas de los que sufren. Dios viene a habitar entre nosotros, pobre y necesitado, para decirnos que sirviendo a los pobres lo amaremos. Desde esta noche, como escribió una poetisa, «la residencia de Dios está junto a mí. La decoración es el amor» (E. Dickinson, Poems, XVII).

Un hijo se nos ha dado. Eres tú, Jesús, el Hijo que me hace hijo. Me amas como soy, no como yo me creo que soy; yo lo sé. Al abrazarte, Niño del pesebre, abrazo de nuevo mi vida. Acogiéndote, Pan de vida, también yo quiero entregar mi vida. Tú que me salvas, enséñame a servir. Tú que no me dejas solo, ayúdame a consolar a tus hermanos, porque —Tú sabes— desde esta noche todos son mis hermanos.



## **GROW** AS A DISCIPLE | PRAY, STUDY, ENGAGE, SERVE

“Hail, full of grace! The Lord is with you.” The angel Gabriel announces this in the Gospel today, and it is a phrase with which we are all familiar thanks to our recitation of the Hail Mary prayer. Although some may be comforted by such a message and its angelic messenger, it is troubling to Mary because the angel goes on to tell her she will conceive and bear the Son of God. Thinking practically, Mary is being told the impossible will happen - who wouldn't be troubled? And yet Mary offers herself: “I am the handmaid of the Lord. May it be done to me according to your word.” Despite her fear and trepidation, Mary went on to answer God's call and do his will. Our Blessed Mother became a great example of fortitude at that moment, as she exemplified what it means to step outside of our own uncertainty and trust God completely. Although doing God's will can be difficult at times, St. Paul reminds us in his Letter to the Romans that we can ask God for the strength to say “yes” in spite of our fears.

## **GO** EVANGELIZE

### PRAYER, INVITATION, WITNESS, ACCOMPANIMENT

Up until today, December has probably been a whirlwind. Trees and lights, ornaments, parties and presents - all these things help to kick off “the most wonderful time of year” beginning soon after Thanksgiving. Come Dec. 26, however, for many, the decorations become a nuisance and Christmas trees are out on the curb for pickup. Thank goodness for our Catholic faith because for us, Christmas is just beginning! Mary didn't say “may it be done to me” only to forget about it the next day. No, in the coming months, the Blessed Mother nurtured the baby Jesus in her womb, anticipating the arrival of her firstborn and the Son of God. And on that blessed Christmas night, her work as the Mother of God was only just beginning. So, as we anticipate the arrival of the Christ Child, we are joyful that *our* Christmas season continues until we celebrate the Baptism of the Lord on January 8. Let us use this time to draw closer to God and make every effort in the new year to do his will.

**SING** *Angels, announce with shouts of mirth  
Christ who brings new life to earth.  
Set every peak and valley humming  
With the word, the Lord is coming.  
People, look east and sing today:  
Love, the Lord, is on the way.*

## ENGLISH MASS SCHEDULE

<u>Sunday, December 24</u>	<b>5:00 PM</b>
<i>The Nativity of the Lord—Christmas Eve</i>	
<u>Monday, December 25</u>	<b>9:00 AM</b>
<i>The Nativity of the Lord—Christmas Day</i> For the Sick & Shut-ins of our Parish	
<u>Tuesday, December 26</u>	<b>11:00 AM</b>
<i>Saint Stephen, first martyr</i>	
<u>Wednesday, December 27</u>	<b>11:00 AM</b>
<i>Saint John, Apostle and evangelist</i>	
<u>Thursday, December 28</u>	<b>11:00 AM</b>
<i>The Holy Innocents, martyrs</i>	
<u>Friday, December 29</u>	<b>11:00 AM</b>
<u>Saturday, December 30</u>	<b>5:00 PM</b>
+Julie Catalan	
<u>Sunday, December 31</u>	<b>9:00 AM</b>
<i>The Holy Family of Jesus, Mary &amp; Joseph</i> For All Parishioners Living & Deceased	
 <i>Solemnity of the Blessed Virgin Mary, the Mother of God</i>	
<u>Sunday, December 31</u>	<b>5:00 PM</b>
<u>Monday, January 1</u>	<b>9:00 AM</b>

## HORARIO DE MISAS EN ESPAÑOL

<u>Domingo 24 de Diciembre</u>	<b>7:00 PM</b>
<i>Natividad del Señor Misa de la Noche</i>	
<u>Lunes 25 de Diciembre</u>	<b>11:00 AM</b>
<i>Natividad del Señor Misa del Día</i>	
<u>Martes 26 de Diciembre</u>	<b>12:00 PM</b>
<i>San Esteban, primer mártir</i>	
<u>Miércoles 27 de Diciembre</u>	<b>12:00 PM</b>
<i>San Juan, Apóstol y evangelista</i>	
<u>Jueves 28 de Diciembre</u>	<b>12:00 PM</b>
<i>Los Santos Inocentes, mártires</i>	
<u>Viernes 29 de Diciembre</u>	<b>12:00 PM</b>
<u>Sábado 30 de Diciembre</u>	<b>7:00 PM</b>
 <u>Domingo 31 de Diciembre</u>	 <b>11:00 AM</b>
 <i>La Sagrada Familia de Jesús, María &amp; José</i> Por la Comunidad Parroquial	
 <i>Solemnidad de María Santísima, Madre de Dios</i>	
<u>Domingo 31 de Diciembre</u>	<b>7:00 PM</b>
<u>Lunes 1 de Enero</u>	<b>11:00 AM</b>

**Parish office will be closed** until Tuesday, January 9, 2024. The parish answering machine will be monitored during this time.

**La Oficina Parroquial estará cerrada** hasta el martes 9 de enero, 2024. Si no le responden al teléfono, por favor deje mensaje de voz.

### Christmas at the Cathedral Basilica

The traditional Christmas Midnight Mass at the Cathedral Basilica of Christ the King will be celebrated by His Excellency, Bishop Douglas Crosby, OMI on December 25, 2023 at 12:00 am. And will be livestreamed on their [YouTube channel](#).

May God give us all a peaceful season of Christmas and a happy New Year! Thank you for sharing your life and talents in our parish family.  
*Fr Francisco Cruz*

Que el Señor llene de bendiciones y de paz a toda la familia espiritual de la Parroquia de Guadalupe.  
¡Feliz Navidad y Año Nuevo!  
*P. Francisco Cruz*